

EDITORIAL

Hidrógeno Verde en Magallanes en Pausa

“La pausa de la Asociación de Hidrógeno Verde de Magallanes refleja la crisis de la industria y la falta de certezas en la estrategia nacional”

La Asociación de Hidrógeno Verde de Magallanes ha decidido poner en pausa sus actividades, un gesto que refleja la crisis que atraviesa la industria en Magallanes y en Chile y que pone en evidencia las debilidades de la estrategia nacional. Lo que hace pocos años se anunciaba como una oportunidad histórica para la región austral y un motor de desarrollo sostenible, hoy se encuentra detenido por la falta de certezas y la ausencia de un camino claro.

Las críticas a la Estrategia Nacional de Hidrógeno Verde se han multiplicado. Expertos, empresarios y comunidades locales coinciden en que el plan carece de una hoja de ruta concreta, de incentivos efectivos y de un marco regulatorio que otorgue confianza. La indefinición sobre financiamiento, infraestructura y plazos ha debilitado la credibilidad del proyecto, generando un clima de desconfianza que amenaza con desincentivar inversiones y frenar el entusiasmo inicial.

Magallanes, con su potencial único en energías renovables y su posición estratégica, se encuentra en un momento decisivo. La pausa de la asociación no es solo un síntoma de las dificultades propias de la industria, sino también una advertencia sobre la necesidad de replantear la estrategia nacional. Sin mayores certezas, el

riesgo es que Chile pierda una oportunidad de liderazgo en la transición energética global y quede rezagado frente a países que avanzan con mayor decisión en el desarrollo del hidrógeno verde.

La crisis actual exige un debate profundo y acciones concretas. El hidrógeno verde no puede quedar atrapado en promesas incumplidas ni en discursos vacíos; requiere visión de largo plazo, compromiso político y políticas claras que permitan transformar el potencial en realidad. Es indispensable que el Estado entregue señales firmes, que se definan reglas transparentes y que se construya un camino confiable para atraer inversiones y generar beneficios tangibles para las comunidades.

Magallanes merece más que incertidumbre. La región ha demostrado ser pionera en energías limpias y su aporte puede ser clave para el futuro energético del país. Pero sin planificación, sin certezas y sin una estrategia coherente, el sueño del hidrógeno verde corre el riesgo de convertirse en una ilusión que se desvanece en el viento austral. La pausa de la asociación debe ser entendida como un llamado urgente: Chile necesita pasar de las promesas a la acción, antes de que la oportunidad se pierda definitivamente.